

EDITORIAL

Ciencia discriminada

El 4 de diciembre de 1959, fundamos el Instituto de Investigaciones Clínicas de la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia. Y al año siguiente, el 26 de julio de 1960, fundamos la revista científica "Investigación Clínica". La razón, la causa de la fundación de la Revista, fue mi preocupación por la dificultad, que ya era notoria, para que los investigadores científicos latinoamericanos lograran la publicación de sus trabajos, en las acreditadas revistas científicas norteamericanas. Por eso nos dedicamos, tan tempranamente, a la tarea de fundar y mantener la publicación. Como cosa casi increíble, para una revista científica latinoamericana, llevamos casi cuarenta años de publicación ininterrumpida.

Estuve como Director de la revista, desde 1960 hasta 1971. Desde 1972 hasta 1990, la inteligencia, idoneidad y perseverancia de la Dra. Slavia Ryder como editora, lograron superar la calidad de nuestra publicación. Y desde 1991 en adelante, la Dra. Elena Ryder ha sido la editora. Indudablemente, ha resultado superior este período final; tanto por la importancia de los trabajos publicados, como por las mejoras introducidas, y la calidad editorial. El talento, la dedicación, y la capacidad ejecutiva de la Dra. Elena Ryder, han logrado colocar a nuestra revista, en un elevado nivel de importancia, en cuanto a la seriedad y respetabilidad de las publicaciones científicas latinoamericanas.

Nuestra revista es arbitrada. Tiene 6 Asesores Científicos Internacionales: Mario Alburges (USA), Elliot Brinton (USA), José Esparza (Suiza), Alejandro Giraldo (Colombia), Eva Hurt-Camejo (Suecia), y José Russo (USA). Además, contamos con 22 calificados Asesores Científicos Nacionales, y un Comité Editorial constituido por 12 investigadores científicos del Instituto.

Gracias al dinamismo de su actual Editora, a la calidad de los trabajos publicados, y a la amplitud de criterio de distinguidos editores brasileños, europeos y norteamericanos, que comprenden nuestra ciencia, la Revista "Investigación Clínica" está incorporada, actualmente, a varios índices internacionales: *Index Medicus/MEDLINE (USA)*, *Excerpta Medica/EMBASE (Holanda)*, *Tropical Diseases Bulletin (UK)*, *Biblioteca Regional de Medicina/BIREME (Brasil)*, *Ulrich's Periodicals*, y las Bases de Datos: *Revenicyt*, *LILACS*, *LIVECS*, *ADIPOS* y *PubMed*.

Con los trabajos científicos realizados en nuestros laboratorios, y con la publicación de los trabajos de otros científicos hispanoamericanos, hemos contribuido tanto al avance de la ciencia, como a su necesaria divulgación. Estamos conscientes de que nuestra ciencia es menospreciada por casi todos los países avanzados. Hay quienes nos minimizan y disminuyen, a la hora de juzgarnos. Como lo hace Jerome P. Kassirer, editor del "New England Journal of Medicine", una de las más calificadas revistas científicas norteamericanas. Este señor dice que los países en desarrollo tienen que estar mucho más preocupados por recibir orientación en nutrición e inmunización, que en hacer investigación de alta calidad. Dice además, que "**no hay ciencia en esos países**" (1). No es correcto que la ciencia latinoamericana sea tratada de manera tan irrespetuosa y discriminatoria. Muchos científicos latinoamericanos, se han formado en países desarrollados. Los investigadores de nuestro Instituto, por ejemplo, han realizado estudios de postgrado, durante varios años, en las siguientes instituciones: *New York University (New York)*, *Harvard University (Boston)*, *University of Colorado (Denver)*, *Cornell University (New York)*, *Tulane University (New Orleans)*, *University of Miami (Miami)*, *Wake Forest University (Winston - Salem)*, *Universidad de Lovaina (Bruselas)*, *George Washington University (Washington)*, *University of North Carolina (Chapell Hill)*, *Washington University (Saint Louis)*, *Instituto de Investigaciones Clínicas y Médicas (Madrid)*, *Instituto de Patología Celular (Paris)*. Es bueno que sepan, que nosotros los latinoamericanos, actualmente no somos unos improvisados. Además, varios países latinos "del tercer mundo" (México, Brasil, Argentina, Chile) tienen científicos tanto o más preparados que los nuestros, y han realizado trabajos científicos de gran importancia; a veces superiores a muchos trabajos publicados por los norteamericanos. Recordaré solamente (hay otros casos), el trabajo sobre "muerte súbita" publicado en una revista de Pediatría, que resultó ser realmente, una serie de crímenes realizados por una madre con trastornos mentales. De manera que, en los tiempos actuales, no se justifica tanta ignorancia, dogmatismo y discriminación, como lo practican con nuestros trabajos, casi todos (o todos) los editores norteamericanos de revistas científicas. Afortunadamente Richard Horton, editor de "Lancet", al comentar la opinión del Sr. Kassirer, dice: "Me entristece saber, que alguien con autoridad, haga este tipo de comentario. La falta de reconocimiento de la ciencia en desarrollo, representa lo peor del etnocentrismo". Tenía que ser un caballero inglés, quien se alejara del montón formado por los editores negativos y desconsiderados.

En septiembre de 1997, nuestra Editora Elena Ryder asistió en Praga, al **Congreso Internacional sobre Arbitraje y Comunicaciones Globales**. En relación con esa experiencia, ella dice: "Fue muy interesante oír, de los expertos editores de las revistas más citadas en el área médi-

ca, varias recomendaciones que nos gustaría hacer del conocimiento de nuestros lectores, pues demuestran que **muchos de los que pretenden imponer criterios de selección en las publicaciones, se rigen por dogmas y no analizan la situación real actual de las publicaciones; especialmente las biomédicas**".

Porque saben que son superiores a nosotros en investigación científica (lo que es rigurosamente cierto) y en muchos otros campos, como la tecnología, la justicia social y el poder militar, suponen que lo saben todo; que son mejores en todo. Que nosotros no podemos aportar nada para incrementar su indudable sabiduría. Eso los lleva, a perderse la experiencia que nosotros los latinoamericanos hemos logrado, en campos en los cuales, ellos siguen siendo ignorantes.

La prepotencia y la soberbia del señor Jerome P. Kassirer, muy alejadas de la humildad propia de los verdaderos hombres de ciencia, están reforzadas por la opinión de otros personajes igualmente desconsiderados e irrespetuosos, como los editores de "Science", y "Enviromental Sience and Technology". Ellos perjudican la imagen de los investigadores científicos latinoamericanos, y hacen difícil la publicación de sus trabajos en las revistas científicas norteamericanas. Pero también perjudican, mucho más de lo que suponen ellos, a la ciencia de los países desarrollados. Porque se pierden la experiencia que nosotros tenemos, y que aportamos con la investigación científica de nuestros problemas (que a veces, son también suyos), y que ignoran totalmente. Como nos menosprecian tan absolutamente que ni siquiera leen nuestras publicaciones, se pierden conocimientos útiles, que nosotros hemos logrado y publicado, desde hace varios años. En nuestra revista "Investigación Clínica" hemos publicado hace más de veinte años (en un mal inglés), experimentos que comprueban, con una elevada significación estadística, que la tetraciclina es un antibiótico con verdadera efectividad antiviral (2). Y ellos ni siquiera los han leído. Y si los leen, tampoco creerán lo que afirmamos; porque para su mente supuestamente todopoderosa, sólo es verdad lo que descubren ellos. Yo no les pido que me crean. Se bien que no creen en la ciencia de los "indios", o los "marrones", como nos llaman despectivamente. Sólo les digo que intenten realizar experimentos para juzgar lo que les digo. Que hagan trabajos al respecto, para corregir los errores que han cometido hasta ahora; para que puedan beneficiar a sus pacientes, con la ciencia rudimentaria de los países del tercer mundo. En un informe que mandé a la Organización Mundial de la Salud (OMS) el año pasado, digo que **los países desarrollados deberían ensayar la tetraciclina en el sida, dengue, mononucleosis infecciosa, encefalitis virales, y otras afecciones causadas por virus**; porque *"la tetraciclina, inhibe la síntesis proteica, a nivel ribosomal; lo que interfiere con el proceso de multiplicación viral"*. Ni sé si lo han recibido; porque no han enviado nin-

guna respuesta. Pero sí sé que Christopher T. Zielinski (de la mencionada Organización), es tan peyorativo como los editores norteamericanos, cuando se refiere a la ciencia del "tercer mundo".

En un trabajo de microscopía electrónica, que publicamos en nuestra revista, hace más de veinte años, realizado a partir de dos pacientes con mononucleosis infecciosa confirmada serológicamente, encontramos (y describimos minuciosamente) un alto grado de edematización mitocondrial (3). Todos sabemos (hasta los subdesarrollados), que la mitocondria es la fuente de energía de la célula y del ser humano. El edema causado por la acción viral, que destruye la matriz mitocondrial y elimina su capacidad funcional, puede ser la causa de la gran astenia del "síndrome de fatiga crónica" que ocasiona pérdidas millonarias a los países desarrollados, inhabilitando por largo tiempo a los trabajadores. El virus de Epstein-Barr, implicado tanto en la mononucleosis infecciosa como en el "síndrome de fatiga crónica", cede con relativa facilidad, ante la tetraciclina (clorhidrato, minociclina, oxitetraciclina). Además, y esto me parece muy importante, por experiencia sé que los pacientes tratados precozmente, no presentan astenia postinfecciosa. Y los tratados tardíamente, la presentan leve; pudiendo incorporarse rápidamente a su trabajo. No le pido a nadie que me crea; porque sólo se trata de mi experiencia. Pero recomiendo que intenten comprobarlo. Supongo que los científicos norteamericanos no lo harán, aunque no sean tan dogmáticos y torpes como los editores; pero puede ocurrir, que los latinos lo hagan.

Hemos observado que la tetraciclina es un tratamiento eficaz, en la mononucleosis infecciosa, durante una epidemia que presentamos en el VI Congreso Venezolano de Ciencias Médicas, en 1955 (4). Después de ensayar y fracasar con todos los antibióticos que había en el mercado terapéutico, utilizamos la tetraciclina (Acromicina, de los Laboratorios Lederle), por la única razón de que era el último antibiótico en aparecer. Fue tan evidente la diferencia de la respuesta favorable de los pacientes, con el nuevo antibiótico, que había que ser demasiado torpe para no darse cuenta de su gran efectividad. Publicamos ese hallazgo posteriormente, en un folleto titulado "San Francisco" - Informe Rural (5). Cuando en el año 1959 describí la primera epidemia de encefalitis venezolana en mi país, utilicé nuevamente la tetraciclina (por tratarse de otro problema viral); con los mismos magníficos resultados. Y publicamos en la prensa local, la efectividad del antibiótico en esa otra enfermedad (6). Entonces indicamos las dosis de tetraciclina que debían ser administradas, y alertamos a los médicos para que no confundieran con "histéricas", a las encefalíticas. Posteriormente, en 1974, publicamos en nuestra revista una minuciosa descripción clínica de la encefalitis venezolana, y la efectividad del tratamiento con tetraciclina (7). A nosotros, incluyendo las dos epidemias, no se nos ha muerto ni un solo paciente, con ninguna de las

dos enfermedades; mientras que a ellos se les siguen muriendo personas que no deberían morir. En este caso, los pacientes pagan (y no ellos) la ignorancia innecesaria, que es la consecuencia de la prepotencia, la discriminación, y la subestimación de la calidad de nuestra ciencia.

Américo Negrette

Asesor

E.-mail: a_negrette@hotmail.com

1. Gibbs, W.W. "Lost Science in the Third World". Scientific American. August. 1995.
2. Negrette A, Hernández H. "Effect of tetracycline on experimental Venezuelan equine encephalitis". Invest Clin 1974; 15 (4): 45-51.
3. Rodríguez Y, Soto A, Pérez L, Negrette A. "Ultraestructura mitocondrial de leucocitos, en dos casos de mononucleosis infecciosa". Invest. Clin. 1976; 17(2): 97-111.
4. Negrette A. "Mononucleosis infecciosa epidémica". Memorias del VI Congreso Venezolano de Ciencias Médicas. Volumen III. 1955; Pp. 1483-1490. Caracas.
5. Negrette A. "San Francisco" - Informe Rural. Tip. La Columna. 10.4.1958. Maracaibo.
6. Negrette A. "Encefalitis Epidémica en Maracaibo". Diario "Panorama". 6.6.1959.
7. Negrette, A; Mosquera, J. "Epidemia de encefalitis de 1959 en Maracaibo - San Francisco". Estado Zulia, Venezuela. Manifestaciones Clínicas y terapéutica antibiótica. Invest Clin 1974; 15 (4): 11 - 44.